

MANIFESTO STOP GENOCIDIO – 15 OCTUBRE 2025 LEÓN

Esta jornada de paro, esta concentración, todos los actos que han acompañado a este día de movilización son un claro testimonio del compromiso de la clase trabajadora con el sufrimiento del pueblo palestino y con la paz. Reafirmamos, pues, nuestra militancia en el respeto del derecho internacional y en la defensa de los derechos humanos. Y recalcamos que ningún plan puede considerarse de paz duradera si excluye al pueblo palestino, si perpetúa la ocupación o si ignora las resoluciones de Naciones Unidas.

A pesar del entusiasmo con el que se ha recibido en diversos ámbitos el llamado plan de paz para Gaza aceptado por Israel y Hamas, es inevitable mostrar cautela. Celebramos, por supuesto, que se detenga el insoportable bombardeo sobre la población gazatí y la retirada que parece han emprendido parte de las tropas israelíes. Y celebramos, naturalmente, la liberación de las personas secuestradas, de las encarceladas injustamente y, en general, cualquier paso que supongo un avance en el respeto de los derechos humanos.

También hay que destacar la posición de las autoridades palestinas, que siempre van a ser la principal referencia para evaluar cualquier propuesta de terminar con la masacre, consolidar la paz y avanzar hacia la creación de un estado palestino viable.

Sin embargo, consideramos que no se debe perder la perspectiva sobre cuanto ha sucedido en la historia y sobre cuanto está sucediendo ahora. El acuerdo vuelve a reproducir un esquema colonial en Palestina sin contar con los palestinos. Consolida, además, la ruptura de cualquier escenario de multilateralidad y las políticas que se mueven al capricho de los intereses de potencias como EEUU e Israel.

De hecho, seguimos sin conocer todos los detalles del acuerdo, que apenas constituye un primer paso hacia un eventual alto el fuego. La retirada prevista de las tropas israelís en Gaza es únicamente parcial, se mantendrán en el 53% del territorio, y para permitir la entrada de ayuda humanitaria -400 camiones al día- existe un riesgo evidente de que, tras la liberación de los rehenes, se reanuden los bombardeos, dadas los reiterados incumplimientos previos de compromisos por parte de Israel.

Queda pendiente de una segunda fase del acuerdo el futuro de Gaza, pero también el de Jerusalén Este y el de Cisjordania. En el primer caso, Netanyahu ha afirmado que Israel no abandonará la Franja y en cuanto a Cisjordania ya manifestó su voluntad de anexión. El plan de que el futuro gobierno de Gaza sea administrado por un comité tecnocrático supervisado por una "Junta de Paz" que dirigiría Trump con presencia del ex primer ministro Tony Blair, haría imposible, de facto, un Estado palestino, libre y soberano y echaría por tierra la solución



de los dos Estados, que, aunque poco factible, sigue siendo la propuesta de Naciones Unidas, cuya Asamblea General así lo aprobó en su resolución de 12 de septiembre de 2025. Así pues, Naciones Unidas, la Unión Europea y en general la comunidad internacional deberán velar por que la reconstrucción de Gaza se fundamente en derechos, reconciliación y justicia social, cuente con la participación de los y las palestinas, garantice el acceso a un trabajo decente y el respeto a los derechos humanos y sindicales.

Nos encontramos en un momento crítico. Y por eso mismo volvemos a reafirman nuestro compromiso con la paz, con el respeto al derecho internacional y con la defensa de los derechos humanos. Por ello, seguiremos movilizándonos y llamamos a la comunidad internacional, al movimiento sindical y a la ciudadanía a mantener la solidaridad activa con el Estado Palestino y a exigir una solución justa, duradera y basada en el respeto a los derechos del pueblo palestino. Además, subrayamos la importancia que tiene la defensa de los sistemas democráticos y del multilateralismo para conducir las relaciones internacionales en términos civilizados. No podemos asumir el imperio de la ley del más fuerte. Es momento de apostar por democracias sociales que están siendo cuestionadas de forma impúdica por la administración de Donald Trump, y que suponen un riesgo para los estados sociales y de derecho, y por tanto para los intereses de la clase trabajadora en todo el mundo.

En suma, reclamamos:

- Un alto el fuego sea permanente y verificable.
- Que se asegure la ayuda humanitaria y su acceso de forma inmediata.
- Que se apoye la reconstrucción de Gaza y se enfoque a los intereses de su pueblo, no de la especulación extranjera.
- Que el control de Gaza por parte del Estado Palestino se desarrolle en un marco temporal concreto.
- La retirada de las tropas israelíes de todos los territorios palestinos, también de los asentamientos ilegales.
- Suspensión completa y posterior revisión del acuerdo de asociación Unión Europea Israel.
- Medidas contra las empresas que se lucran de los asentamientos ilegales en Cisjordania.
- Prohibición efectiva del comercio de armas con Israel.
- Puesta en marcha por parte de todas las administraciones del Estado de planes urgentes de cooperación con Palestina.
- Investigación y procesamiento de las personas y organizaciones que han cometido crímenes de guerra y de lesa humanidad y la garantía de procesos de reparación y justicia para las víctimas.

¡Viva Palestina libre!